

CRISTINA

Al llegar a la Limpieza lo único que tenía en cuenta era el estrés que traía, que cargaba con demasiadas cosas (incluso algunas que no eran más), cero perspectiva de las cosas y muy poco disfrute de la vida.

Con la limpieza me sorprendió, al igual que las veces anteriores, cómo se iban configurando los espacios internos de una manera nueva pues nunca había observado el efecto de cada elemento no sólo en su órgano sino también sobre otros órganos y otros espacios.

Esta limpieza me ha aportado amplitud y perspectiva. Energéticamente hablando, miro hacia los lados y puedo ver; hay mucho espacio, además, para sembrarlo con mis proyectos más bellos, esos que nacen del amor de mi corazón, regarlos con un nuevo empuje y dirección, nutrirlos y dotarlos de gran valor para mí, expandirlos en las buenas direcciones y finalmente madurarlos en el fuego de mi corazón. Sólo por sentir esto ha merecido la pena esta limpieza de elementos.